

**APROXIMACIÓN A LA NOCIÓN DE CIRCULARIDAD Y EL USO DE PREGUNTAS
CIRCULARES EN TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA**

Por:

MARIEN RECALDE DAVID

LILIANA RODRÍGUEZ GOEZ

PAULA ANDREA LÓPEZ SEPÚLVEDA

COHORTE VI

ESPECIALIZACIÓN TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

ASESOR: Mg. EDISON VIVEROS CHAVARRIA

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGO

ABRIL, 2017

APROXIMACIÓN A LA NOCIÓN DE CIRCULARIDAD Y EL USO DE PREGUNTAS CIRCULARES EN TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

RESUMEN

El presente artículo pretende realizar una comprensión de la noción de circularidad y el uso de las preguntas circulares en la terapia familiar sistémica. Para esto, se realizó una revisión documental en veintinueve (29) artículos científicos y textos, tanto de medios electrónicos como físicos, dando lugar a tres categorías que fueron: noción de circularidad, uso de las preguntas circulares y Terapia familiar sistémica. Se concluye que el concepto de circularidad tiene sus orígenes en la cibernética de primer orden y posteriormente fue introducida, entre otros, por Bateson a la Terapia familiar sistémica como una herramienta para comprender la trama relacional de las familias y del sistema terapéutico, cuya técnica de aplicación más reconocida es la entrevista circular.

PALABRAS CLAVES

Circularidad, interacción, información, preguntas circulares, terapia familiar sistémica, relación.

ABSTRACT

The present article pretends to realize an understanding of the notion of circularity y the use of circular questions in systemic family therapy. For this, it was done a documentary research of twenty nine (29) scientific papers and texts, both electronic and physical, giving place to three categories that were: circularity notion, use of circular questioning and systemic family therapy, it concludes that the concept of circularity has its origins in first order cybernetics and later was introduced by Bateson, among others, to the systemic family therapy as a tool to comprehend the relational frame of families and the therapeutic system, in which the circular interview is the most recognized technique.

KEY WORDS

circularity, interaction, information, circular questioning, systemic family therapy, relationship.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo investigativo es hacer una reflexión sobre la noción de circularidad y el uso de las preguntas circulares en terapia familiar sistémica. Esta, fue desarrollada con base en la revisión documental llevada a cabo entre el segundo semestre del 2016 y primer semestre de 2017, enmarcada, en el concepto de circularidad aplicado en terapia familiar sistémica, aludiendo a las preguntas que en el diálogo terapéutico se convierten en elementos fundamentales para abordar las relaciones del sistema consultante. La circularidad y las preguntas circulares en la terapia familiar sistémica, nos invitan a pensar en las interacciones que se presentan en las relaciones humanas y para efectos del trabajo desde un contexto familiar.

La importancia del artículo radica en la construcción de un estado del arte y el análisis que se desarrolla a partir de la revisión documental, bajo la estrategia de investigación documental, para describir que se ha escrito sobre la noción de circularidad y el uso de las preguntas en el ejercicio terapéutico, además de establecer las relaciones que se establecen entre estas y la terapia familiar sistémica.

La investigación se convierte en un elemento teórico que permite profundizar en la noción de circularidad y la práctica terapéutica por medio de preguntas circulares en el abordaje sistémico de las familias.

En la revisión realizada se encontró que no existe ningún documento como estado del arte planteado desde la noción de circularidad, preguntas circulares y terapia familiar sistémica, además que la sistematización que hay sobre el tema planteado es limitada.

La circularidad tiene sus raíces conceptuales en la teoría General de sistemas y la Cibernética propuesta por Bateson y posteriormente la cibernética de segundo orden de Heinz Von Foerster, la cual plantea que tanto el sistema terapéutico como el sistema consultante son co – constructores de la realidad, por lo tanto, sistema familiar y sistema terapéutico son observados; permeados por la dinámica que se vive en las sesiones o encuentros en terapia. Al respecto López, Manrique y Otero (1990) dicen:

La Teoría General de Sistemas y la Cibernética, son dos paradigmas científicos fundamentales que se aplican al estudio de la conducta y la interacción humana. La teoría de sistemas estudia la ordenada composición de elementos (mentales o materiales) en un todo unificado. La teoría cibernética estudia el control y la comunicación, bien sea en máquinas o en seres humanos. Ambas teorías se ocupan de funciones y estructuras válidas para todos los sistemas, independientemente de la realidad material de sus elementos. En el campo de la terapia familiar, la teoría de sistemas y la cibernética han adquirido una notable importancia (p.1, 2).

Ochoa (1995) plantea que, las preguntas circulares se caracterizan por una curiosidad general por parte del terapeuta, acerca de los posibles nexos de eventos que incluyen el problema, más que por una necesidad específica de conocer los orígenes precisos del mismo.

El terapeuta familiar sistémico es el encargado de abordar las relaciones que se han convertido en problemáticas y que generan malestar en la dinámica familiar, para ello, utilizan algunas herramientas terapéuticas, entre ellas, enunciaremos una de las más utilizadas en el ejercicio terapéutico, que son las preguntas circulares propuestas por Karl Tomm.

Karl Tomm (citado en Ochoa, 1995) postula que la entrevista circular puede en numerosas ocasiones generar cambio sin necesidad de recurrir a intervenciones adicionales, al final de la entrevista el cambio se originaría a través de las preguntas del terapeuta y de las respuestas verbales y no verbales de los miembros de la familia (Penn, citado en Ochoa, 1995).

Las preguntas permiten explorar y conocer las maneras de relacionarse de los consultantes, son ellos quienes brindan la información necesaria para identificar y abordar las situaciones que exponen al terapeuta. El terapeuta en tanto, es el encargado de introducir nuevos diálogos en la familia, que posibiliten la solución de las dificultades con las que llegaron, por ello, la terapia familiar sistémica plantea que la curiosidad en función del avance del ejercicio terapéutico es necesaria e indispensable.

De igual forma, las preguntas circulares se convierten en la posibilidad de conocer las posturas y las diferentes versiones que se establecen en las relaciones, por ejemplo al preguntar, ¿tú qué piensas de lo que tu mamá acaba de mencionar en cuanto a..?, ¿quién creen que es el más afectado con esta situación? O ¿cómo crees tú, que respondería tu hijo a esta circunstancia?

La aplicación de preguntas circulares en terapia familiar sistémica se convierte en una postura y en una nueva manera de abordar las relaciones, una forma diferente de establecer un encuentro terapéutico y familiar.

En la revisión documental se pudo evidenciar las diferentes construcciones teóricas que se tejen alrededor de la noción y el uso de la circularidad, así mismo, la forma como se lleva a cabo en la praxis, el uso de las preguntas circulares, como método o herramienta necesaria para incentivar a la familia a externalizar el motivo de consulta.

MÉTODO

Instrumentos

El enfoque que se empleó para esta investigación fue el cualitativo, referido por Galeano (2004) como el que "aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de

conocimiento científicos" (p.18), permitiendo generar una comprensión y acercamiento a las interpretaciones que diversos autores presentan sobre las nociones de circularidad y el uso de preguntas circulares en terapia familiar sistémica.

Se retomó el enfoque hermenéutico puesto que como refiere Gadamer, (1993) “la hermenéutica tiene cometido la comprensión de textos (...) La ventaja metodológica del texto escrito es que en él el problema hermenéutico aparece en forma pura y libre de todo lo psicológico” (p.241), como una manera de acercamiento a proceso interpretativo, descriptivo de los diferentes textos y artículos encontrados, desde las realidades expuestas por cada autor.

En este sentido se utilizó la modalidad del estado del arte, la cual según Galeano (2004) “tiene como objetivo recuperar sistemática y reflexivamente el conocimiento acumulado sobre un objeto o un tema central de estudio” (p, 141), con el fin de comprender las nociones que desde circularidad se han construido en terapia familiar sistémica, así como la praxis de las preguntas circulares, para aportar en los proceso reflexivos, interpretativos y futuras proyecciones en torno a este tema de conocimiento.

Como técnica para analizar e interpretar la información se empleó la técnica de análisis documental dado que posibilitó la recopilación de información y de autores alrededor de las categorías propuestas, así como su respectiva contextualización y organización. Al respecto Galeano (2004) afirma:

Es la técnica más elaborada y de mayor prestigio científico para la observación y análisis documental, que permite descubrir la estructura interna de la comunicación (composición, organización y dinámica) y el contexto en el cual se produce la información. Con ella es posible investigar la naturaleza del discurso, y analizar los materiales documentales desde perspectivas cualitativas y cuantitativas (p.123)

Procedimiento

Para este ejercicio investigativo la técnica de generación de la información implementada fue la lectura crítica de texto, a través de un primer acercamiento para entender lo que decían los textos, en un segundo momento para debatir los conceptos bibliográficos encontrados y

finalmente un enriquecimiento del marco teórico con el cual se desarrollaron los análisis enfocados en dar respuesta al tema de investigación, elaborándose una lectura detallada de los textos acerca de las nociones de circularidad y el uso de las preguntas circulares en terapia familiar sistémica.

La información se registró en fichas de contenido textual, las cuales brindaron la posibilidad de registrar la información, para posteriormente organizarla a través de la triangulación de la información, lo que condujo a la distribución de los treinta textos y artículos encontrados, en las categorías planteadas para el presente trabajo investigativo.

Posteriormente para analizar e interpretar la información de los textos distribuidos por cada categoría por medio de la elaboración de mapas conceptuales y posterior socialización en el grupo de discusión conformado por los investigadores que participaron en la elaboración del artículo, con el fin de originar nuevos saberes.

El trabajo investigativo se desarrolló en tres momentos: el primero denominado etapa exploratoria, durante el cual se construyó el proyecto de investigación, la segunda etapa denominada de focalización, realizándose una búsqueda en bases de datos, tales como Scimago, Dialnet, Redalyc, Scielo, Orcid, Ebsco. Así como una búsqueda de textos de las bibliotecas de la Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad Católica Luis Amigó. Además de las bibliotecas personales. Por último, se abordó la etapa de profundización siendo este un momento para realizar un análisis e interpretación de la información recolectada sobre el tema de investigación para dar respuesta a la pregunta de investigación y culminar con la elaboración de este artículo.

RESULTADOS

La investigación planteó un enfoque cualitativo a fin de desarrollar una revisión y análisis documental de diferentes autores para aportar teóricamente a las categorías objeto de estudio, dando lugar a la identificación de treinta documentos que dan cuenta del rastreo bibliográfico realizado en bases de datos internacionales tales como: Scimago, Dialnet, Redalyc, Scielo, Orcid,

Ebsco. Además, de bibliotecas personales sobre las categorías planteadas, siendo descritas a continuación.

La búsqueda documental estuvo delimitada por tres categorías; circularidad, preguntas y terapia familiar sistémica, de las cuales se encuentran 21, 9 y 8 documentos respectivamente, convirtiéndose en insumo fundamental para desarrollar el proceso de análisis investigativo.

En la siguiente tabla se organizan los referentes bibliográficos según sus aportes en concordancia a las categorías.

Tabla 1. Categoría a la que pertenece, autor, nombre del artículo, palabras claves de los estudios de circularidad, preguntas y Terapia Familiar Sistémica.

CATEGORIA	AUTOR Y TÍTULO DEL ARTÍCULO	PALABRAS CLAVES	NÚMERO DE ARTICULOS
APROXIMACIÓN A LA NOCIÓN DE CIRCULARIDAD: DESDE LA CIBERNETICA HASTA LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA	Camacho, J. (2006), Panorámica de la terapia sistémica.	Sistemas, relación, interacción, cambio, homeostasis, terapia familiar	21
	Hoffman, L. (1987), Fundamentos de la terapia familiar.	Terapia familiar, fundamentos, escuelas, investigación, sistemas, síntoma.	
	Fernández Hawrylak, M. (2002). La Orientación familiar. Tabanque: Revista Pedagógica, 16, 217- 235.	Familia, educación familiar, pedagogía familiar, orientación familiar, educación social.	
	Rocha, V. (2013). Un	Modelo de Milán,	

	encuentro con el modelo de Milán y su evolución. Revista de psicología y ciencias del comportamiento de LA UACJS, 4(2), 76-88.	terapia familiar, evolución, historia.	
	Arnold, M., & Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas. Cinta de Moebio, 3(12), 1-12	Teoría general de sistemas, bases epistemológicas, conceptos.	
	Prada, S. (2013). Corrientes cognitivas y sistémicas en psicoterapia: integración y paradigma. Reflexiones, 92(2), 155-161.	Enfoques cognitivo, psicoterapia, modelo sistémico, integrador.	
	Molero, I. (2010). El terapeuta sistémico.	Terapeuta, familia, sistema, relaciones, emociones.	
	Varela, N., Rodríguez, E., Romero, M., Castro, A., & Fernández, M. (2005). Intervención de enfermería en el sistema familiar: valoración. Cultura de los cuidados, año IX, nº 17, 1. Semestre 2005; pp. 74-81.	Valoración, familia, modelo sistémico.	
	Fleuridas, C., Rosenhthal, D.,	Terapia familiar,	

	<p>& Nelson, Th. (1986), La evolución de Interrogatorio Circular: Entrenamiento de Terapeutas Familiares. Journal of marital and Family Therapy, 12(2), 113- 127</p>	<p>fundamentos, entrenamiento, entrevista circular.</p>	
	<p>Boscolo, L., Cecchin, G., Hoffman, L. y Penn, P. (1987). Terapia familiar sistémica de Milán: diálogos sobre teoría y práctica. Buenos Aires. Amorrortu.</p>	<p>Práctica terapéutica, práctica sistémica, casos.</p>	
	<p>Betancourt, F. (2013). El saber histórico como acontecimiento: circularidad y operación sistémica. Historia y Grafía, (41), 79-114.</p>	<p>Teoría de la historia, teoría de los sistemas, ciencias sociales.</p>	
	<p>Lozano, S., & Alexander, P. (2010). Aporte de la cibernética de segundo orden como estrategia pedagógica en la educación universitaria (Bachelor's thesis, Universidad Militar Nueva Granada).</p>	<p>Cibernética, sistémica, enseñanza, aprendizaje, conocimiento, formación de formadores, información.</p>	
	<p>Linares, J. (2012). Terapia</p>	<p>Terapia familiar,</p>	

	familiar ultramoderna: La inteligencia terapéutica. Barcelona: Herder	ultramoderna, posmodernidad, interacción, integralidad.	
	Cecchin, G. (1989). Nueva visita a la hipotetización, la circularidad y la neutralidad: una invitación a la curiosidad. Revista Sistemas familiares, 5(1), 9-17.	Curiosidad, creencias, interacción	
	Beteson, G. (1974). Pasos hacia una ecología de la mente: una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre. Buenos Aires. Lohlé-lumen	Retroalimentación, cibernética, patrón, comunicación.	
	Campos, J. (1996). Trabajo Social y modelos sistémicos: una cuestión de reglas. Taula, quaderns de pensament (UIB), 25(26), 40-56	Trabajo Social, contexto, modelos de intervención comunicacional.	
	Camerlingo, I., Lutereau, L. y comp. (2012). Variantes de la cura y formas de tratamiento en psicología: actas de las x jornadas de psicología UCES. Buenos Aires. Editorial de las Ciencias Empresariales y Sociales.	Variantes, tratamiento, psicología.	

	Escartín, M (1992). El sistema familiar y el trabajo social. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, (1),p 55-75	Sistema familiar, trabajo Social, familia.	
	Selvini, M., Boscolo, L., Cecchin, G., & Prata, G. (1990) Elaboración de Hipótesis, Circularidad, Neutralidad: Tres Directrices para la Coordinación de la Sesión, en Crónica de Una Investigación. Editorial Paidós, p 336-352	Circularidad, familia, sistema, neutralidad, hipotetización.	
	Tomm, K. (1987). La entrevista como intervención : Parte I - El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta. Family Process , 26 (1).	Circularidad, familiar, entrevista, neutralidad, terapeuta	
	Pote, H. Stratton, P.Cottrell, D. Boston, P. Shapiro, D. Hanks, H. (2004) Manual de Terapia Familiar Sistémica. Leeds Family Therapy & Research Centre, Escuela de psicología, Universidad de Leeds.	Circularidad, familias, terapia, intervención, devoluciones.	
PREGUNTAS	Hoffman, L. (1987),	Terapia familiar,	9

	Fundamentos de la terapia familiar.	fundamentos, escuelas, investigación, evolución.	
	Fleuridas, C., Rosenhthal, D., & Nelson, Th. (1986), La evolución de Interrogatorio Circular: Entrenamiento de Terapeutas Familiares. Journal of marital and Family Therapy, 12(2), 113- 127	Terapia familiar, fundamentos, entrenamiento, entrevista circular.	
	Feixas, G. (1991). Del individuo al sistema: La perspectiva constructivista como marco integrador. Revista de psicoterapia, 2(6-7), p. 91-120.	Individuo, sistema, constructivosmo, conceptos, enfoque sistémico.	
	Rocha, V. (2013). Un encuentro con el modelo de Milán y su evolución. Revista de psicología y ciencias del comportamiento de LA UACJS, 4(2), 76-88.	Modelo de Milán, terapia familiar, evolución, historia.	
	Cecchin, G. (1989). Nueva visita a la hipotetización, la circularidad y la neutralidad: una invitación a la curiosidad. Revista Sistemas	Curiosidad, creencias, interacción.	

	familiares, 5(1), 9-17.		
	Platone, M. (2007). El Enfoque Ecosistémico en Terapia de Familia y de Pareja. Artículos. Universidad central de Venezuela. 16(1), p. 57 – 77	terapia de familia y de pareja, enfoque ecosistémico, estrategias de intervención, características del terapeuta.	
	Gordon, A. (2007). La metáfora como recurso terapéutico en la terapia familiar sistémica. Bachelor's thesis, Universidad del Azuay Facultad de Filosofía, letras y ciencias de la educación. Escuela de Psicología clínica. Cuenca – Ecuador. p 34 -36	Metáfora, terapia familiar sistémica, familia.	
	Feixas, G. (2013). El cuestionamiento familiar. Barcelona: Universidad de Barcelona– Departament de Peronalitat i Trament Psicològics. Facultad de Psicología.	Preguntas circulares, preguntas tríadicas, preguntas orientadas en el tiempo, familia, sistema.	
	Ochoa de Alda, I. (1995) La entrevista circular como intervención.	Preguntas circulares, preguntas reflexivas, preguntas lineales,	

		preguntas estratégicas, circularidad, neutralidad,	
TERAPIA FAMILIAR SISTEMICA	Hoffman, L. (1987), Fundamentos de la terapia familiar.	Terapia familiar, fundamentos, escuelas, investigación, evolución.	8
	Feixas, G. (1991). Del individuo al sistema: La perspectiva constructivista como marco integrador. Revista de psicoterapia, 2(6-7), p. 91- 120.	Individuo, sistema, constructivismo, conceptos, enfoque sistémico.	
	Molero, I. (2010), El tarapeuta sistémico.	Terapeuta, familia, sistema, relaciones, emociones.	
	Varela, N., Rodríguez, E., Romero, M., Castro, A., & Fernández, M. (2005). Intervención de enfermería en el sistema familiar: valoración. Cultura de los cuidados, año IX, nº 17, 1. Semestre 2005; pp. 74-81.	Valoración, familia, modelo sistémico.	
	Gordon, A. (2007). La metáfora como recurso terapéutico en la terapia	Metáfora, terapia familiar sistémica, familia.	

	familiar sistémica. Bachelor's thesis, Universidad del Azuay Facultad de Filosofía, letras y ciencias de la educación. Escuela de Psicología clínica. Cuenca – Ecuador. p 34 -36		
	Platone, M. (2007). El Enfoque Ecosistémico en Terapia de Familia y de Pareja. Artículos. Universidad central de Venezuela. 16(1), p. 57 – 77m	terapia de familia y de pareja, enfoque ecosistémico, estrategias de intervención, características del terapeuta.	
	López, F., Manrique, R., & Otero, S. (1990). Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría., 10(33), 203-220.	Terapia familiar, Hipótesis, circularidad, lenguaje, sistema, técnicas.	
	Montenegro, H. (1997). Tratamiento familiar sistémico de los niños con problemas conductuales o emocionales. Revista chilena de pediatría, 68(6), 283-289.	Terapia familiar sistémica, homeostasis, entropía, sistema, cibernética, conducta.	

APROXIMACIÓN A LA NOCIÓN DE CIRCULARIDAD: DESDE LA CIBERNÉTICA HASTA LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

Dentro de los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas se encuentra la circularidad. Ésta es definida por Arnold y Osorio (1998) como un “concepto cibernético que nos refiere a los procesos de autocausación. Cuando A causa B y B causa C, pero C causa A, luego A en lo esencial es autocausado” (p.6). Lo anterior, nos permite comprender que los procesos circulares generan una constante transformación de los elementos que componen el sistema, puesto que cada vez que interactúan se afectan unos a otros generando cambios entre sí. De tal manera, que la información que circulo por primera vez, puede variar substancialmente cuando regresa nuevamente a su origen modificando su forma.

El concepto de circularidad es introducida por la cibernética de primer orden, cuyo fundamento es la retroalimentación, como un mecanismo que tiene el sistema para mantener el equilibrio. Además, la idea de circularidad rompe con la idea de causalidad lineal (Lozano & Alexander, 2010). Por tanto, los sistemas vistos desde la cibernética y tomando en cuenta la circularidad, plantean la idea que los sistemas permanecen en un ir y venir, donde a través de diversos procesos buscan corregir sus errores, de tal manera que les facilite la supervivencia.

Camacho (2006) y Lozano & Alexander (2010) coinciden en afirmar que la circularidad se soporta bajo el concepto de retroalimentación, para lo cual este último retoma la definición dada por Wiener, padre de la cibernética:

La retroalimentación es un método para controlar un sistema introduciéndole los resultados de su desempeño en el pasado. Si estos resultados son utilizados meramente como datos numéricos para evaluar el sistema y su regulación, tenemos la retroalimentación simple de los técnicos de control. Pero si esa información de retorno sobre el desempeño anterior del sistema puede modificar su método general y su pauta de desempeño actual, tenemos un proceso que puede llamarse aprendizaje (p.7)

En ese orden de ideas, los procesos cibernéticos de primer orden se fundamentan en la emisión y retorno de información, el cual permite encontrar los mecanismos de autorregulación de los sistemas. Bateson (1974) menciona al respecto que “el contenido de la cibernética no son los sucesos y los objetos, sino la información portada por sucesos y objetos” (p.275). Es decir, lo interesante del proceso cibernético dentro de la terapia familiar sistémica es la forma en que a y b se comunican.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, la teoría general de sistemas toma la retroalimentación o feedback como una de las propiedades de los sistemas abiertos y una de las bases de la circularidad, en donde la información regresa del receptor al emisor, generando

comunicación e interacción. Dentro de los sistemas abiertos el flujo de información conlleva a pensar en la forma en que los componentes del sistema se relacionan, entendiendo que cada componente es afectado por el otro, cada vez que recibe información, transformándose dentro de dicho proceso (Camacho, 2006).

Prada (2013) menciona que Bateson y Watslawick fueron influenciados por la teoría general de sistemas, lo cual les permitió aportar a la terapia familiar sistémica conceptos como isomorfismo, circularidad, homeostasis y procesos de realimentación y cambio. En ese sentido, refiere que Bateson explica la circularidad como “una búsqueda de diferencias entre los miembros de un grupo o sistema” (p.159)

Así mismo, Hoffman (1987) y Fleuridas, Rosenhthal y Nelson (1986) coinciden en afirmar, como se dijo antes, que Bateson es pionero en los estudios del concepto de circularidad. Siendo ésta relativa a procesos comunicacionales enmarcados en contextos cargados de significados, puesto que “la palabra sólo existe como tal —sólo tiene "significado"— dentro del contexto de la elocución, la que sólo tiene sentido, a su vez, en una relación”. (Bateson, 1974, p.275).

Bateson, el cual es retomado por Hoffman (1987), menciona que la epistemología circular se comprende mejor desde el concepto del mundo de las cosas físicas y el de las cosas vivas. En la primera actúan las fuerzas de una manera unidireccional, mientras que en la segunda además de las fuerzas, también la información y las relaciones son importantes, en la medida que cada cosa vivida afecta a sus componentes, llegando al punto de transformarlos.

En términos prácticos, la circularidad plantea que las personas no pueden controlar la relación desde una sola vía, es decir, en un presupuesto lineal. Por el contrario se refiere a que las interacciones se dan de manera circular, lo que significa que “cuando una persona intenta establecer un control, hace que otra persona se sienta amenazada, y a su vez, quiera establecer un control. Comienza así un juego interminable del que nadie puede salir claramente vencedor o perdedor” (Boscolo, Cecchin, Hoffman y Penn, 1987, p.21).

La circularidad tiene su esencia en sus implicaciones prácticas, en tanto los seres humanos no son vistos de manera aislada, en la medida que se encuentran inmersos dentro de marcos culturales, políticos y ambientales que los afectan. Es decir, en contextos específicos que posibilitan el desarrollo de determinadas interacciones, las cuales de acuerdo a su recurrencias en el tiempo, las convierten en patrones y estos a su vez, tienen la posibilidad convertirse en conductas y creencias disfuncionales. (Fleuridas, Rosenhthal y Nelson, 1986)

También la noción de circularidad propone un cambio en la percepción del tiempo, lo que invita a no centrarse solamente en el aquí y el ahora, por el contrario, plantea que el juego familiar, conlleva a buscar en los procesos históricos de la familia, para lograr interconectar hechos donde se encuentran explicaciones a las interacciones del presente (Campos, 1996). En ese

sentido, el análisis de las dinámicas familiares proponen al sistema terapéutico la elaboración de una mirada integradora de diversos aspectos, puesto que lo que se observa explícitamente, es solo la arista de una serie de aspectos que involucran a personas y acontecimientos en el entramado familiar.

En ese sentido, los procesos históricos, marcan acontecimientos, donde se instituye un antes y un después, impactando el pasado y el futuro de los elementos del sistema, donde el acontecimiento debe ser objeto de análisis, porque tiene algún tipo de trascendencia, de modo que el sistema pueda plantearse nuevas posibilidades (Betancourt (2013). La circularidad inmersa en elementos históricos permite realizar un análisis del cambio o permanencia conductas y los patrones de interacción.

Varela, Rodríguez, Romero, Castro & Fernández (2005), refieren que el enfoque circular es más utilizado del modelo familiar sistémico, el cual “busca encontrar los efectos del comportamiento de una persona en otra y los efectos de los efectos” (p.77).

Por ejemplo, desde este enfoque se realiza un abordaje tomando en cuenta el contexto, así como los procesos históricos y de construcción de significado que realizan las personas insertas dentro de sistemas. Desde estas circunstancias, los síntomas no se observan como algo intrínseco a la persona, como lo hacen los enfoques sanitarios, por el contrario, su aparición se analiza como consecuencia de una trama relacional, enmarca dentro de contextos que potencian su aparición, como los generados en sistemas como la familia, la escuela, el trabajo, los servicios de salud.

La circularidad puede ser analizada como una característica de la familia, cuando se analiza como sistema, al respecto Escartín (1992) menciona que “los comportamientos no se les puede describir en relación causa-efecto $A = B$, sino en relación circular $A \longleftrightarrow B$ ” (p.56).

Para explorar la información en términos relacionales el terapeuta debe ser curioso, dejando de lado las explicaciones dadas por modelos establecidos, para encontrar nuevos aspectos en la manera como la familia se relaciona e interactúa. El principal soporte para esto es la necesidad de cuestionamiento, el cual le permite al terapeuta desafiar la autoridad, puesto que como lo afirma Cecchin (1989) “el respeto por la autoridad, al punto de sentirnos incapaces de influenciar o cuestionar la posición de la autoridad, es una señal de pensamiento lineal” (p.16), la circularidad vista desde la curiosidad posibilita dejar de lado la explicación de todo lo que ocurre, para buscar nuevas descripciones.

Desde el accionar del terapeuta familiar sistémico Camerlingo, Lutereau y comp. (2012) y Pote et al. (2004) destacan la circularidad como uno de los tres ejes que conducen el accionar del terapeuta familiar sistémico. Los primeros la proponen como “la capacidad del terapeuta de indagar el feedback en una familia, en otras palabras, como se da el intercambio de energía, materia e información entre sus miembros y con su entorno inmediato” (p.85).

Al respecto Fernández (2002) la refiere “como la capacidad para tener en cuenta la visión sistémica de la familia, es decir, incluir a todos los miembros” (p.233). También, la considera junto con la neutralidad y la formulación de hipótesis como de los tres elementos con los que trabajan la terapia constructivista, desde la cual la familia es la determinadora de su propio destino, en tanto que se considera que el conocimiento surge de una construcción interior de significados.

Otro aspecto a considerar es la afectación de la figura del terapeuta por la circularidad, cuando es visto dentro del sistema terapéutico, con la aparición de la cibernética de segundo orden, puesto que desde aquí el terapeuta influencia a la familia, pero a su vez la familia influencia al terapeuta. Esto explica que:

La función del observador cambia también en otra dirección y se concibe que las características psicobiológicas del observador organizan su percepción y la realidad que él cree identificar. Así pues, el observador influencia el campo de observación y a su vez el sistema observado influencia al observador, dándose una circularidad constructiva. (Molero, 2010, p.5)

En otras palabras, desde la práctica terapéutica la circularidad es entendida como “acoplamiento estructural dinámico entre terapeuta y familia, que permite al terapeuta establecer distinciones acerca de ésta” (Tomm, 1988, p.5)

La escuela de Milán, en cabeza de Selvini Palazzoli logró desarrollar la circularidad, la formulación de hipótesis y la neutralidad como uno de sus pilares de su modelo terapéutico de intervención con familias, a través de la separación de modelos psicoanalíticos. Según Selvini, Boscolo, Cecchin y Prata, (1991) citado por Rocha (2013) “Cambia su epistemología, de una lineal, enfocada al conflicto inconsciente, a una visión de causalidad circular, en donde el síntoma era estudiado dentro de un contexto relacional, y el objetivo era romper las pautas rígidas y repetitivas con las que se conectaba el síntoma” (p.78)

El foco de atención se centró en las formas en que se relacionan los diferentes integrantes de la familia, entre sí y con su entorno, construyendo significados. Dentro de este modelo, la circularidad permitió al terapeuta desarrollar una habilidad para obtener la información ya no en términos de causa y efecto, sino relacionales. Selvini, Boscolo, Cecchin y Prata (1990) mencionan que la circularidad es el “reconocimiento de que sólo podremos obtener de la familia auténtica información, si trabajamos con los siguientes principios: la información es diferencia, la diferencia es una relación o un cambio en la relación” (p.345), cuya principal herramienta es el interrogatorio circular, a través de la exploración de las relaciones tríadicas.

Otro elemento que posibilitó a este modelo el desarrollo de sus pilares, en especial el de la circularidad, fue la utilización de un equipo de 4 terapeutas y de la cámara bidireccional, lo cual produjo un cambio en la visión del comportamiento sintomático en una persona, el

pensamiento circular en el terapeuta, le permitió observar no solo los rasgos físicos y estructurales, además lo condujo a centrarse en las manifestaciones comunicacionales verbales y no verbales, propuestas desde la interacción, evolucionando la visión lineal, puesto que se pasó del individuo a la familia.

En cuanto a la cámara bidireccional Hoffman (1987) afirma: “Empezaban a verse las comunicaciones y comportamientos de todos los presentes, componiendo muchos "rizos" causales circulares que avanzaban y retrocedían, siendo el comportamiento de la persona afligida tan sólo una parte de una danza general recurrente” (p.18).

Por último, la circularidad no debe dejar de lado la linealidad, lo que permite que este concepto se emplee en un nivel superior, puesto que desde esta perspectiva se enriquece, evitando caer en ideas abstractas y de poca aplicabilidad. Linares (2012) sostiene al respecto que “una propuesta no se abandona, como si de una moda se tratara, al surgir una nueva y más compleja, sino que mantiene cierta vigencia integrada en esta” (p.112). En pocas palabras, se propone emplear la circularidad como un concepto valioso y complejo, donde mezclada con la linealidad la convierte en un asunto mucho más real y vinculante para la familia.

USO PREGUNTAS CIRCULARES EN TERAPIA FAMILIAR

Las preguntas en terapia familiar sistémica hacen referencia a una herramienta de intervención popular, que se utilizan como forma de obtener información, que puede llegar a revelar datos de interés para el terapeuta de familia y el sistema que consulta. En la actualidad se ha desarrollado diferentes tipos y estilos de preguntas circulares, de forma que cada cuestionamiento tiene un propósito y significado para el terapeuta de familia.

Lo que se pretende con las preguntas circulares, es que los consultante por medio de los cuestionamientos, se enfoquen en las diferencias y se detengan a pensar, en vez de actuar de manera estereotipada. Así, el cuestionamiento circular, es utilizado como método para aumentar considerablemente la cantidad y calidad de la información que se obtiene en una entrevista. (Fleuridas, Colette; Rosenthal, David & Nelson, Thorana, 1986). Por esta razón, en un esfuerzo por facilitar el proceso de aprendizaje en la aplicación del método, se desarrolló una clasificación de preguntas circulares.

La entrevista implica que el terapeuta y su equipo tomen decisiones, ya que de hecho eligen intencionadamente lo que deben y no deben de hacer para guiar su trabajo hacia el objetivo terapéutico. Se pueden diseñar estrategias basadas en posturas conceptuales generales –establecidas por cada enfoque terapéutico y por la psicoterapia en general- o en acciones verbales específicas que se pueden poner en juego durante la sesión. (Ochoa de Alda, 1995, p.3)

Cada terapeuta de familia y su equipo, eligen el momento y la forma como se llevara a cabo el cuestionamiento circular, las técnicas que desarrollan para el proceso con las familias se eligen considerando los tiempos interactivos de sus miembros (Rocha, 2013) no hay una forma estándar que permita guiar su utilización, sino que a medida que se desarrollan las conversaciones al interior del sistema terapéutico y la familia, se decidirán de acuerdo a la información proporcionada el momento y la persona adecuada para realizar la pregunta.

Fleuridas, Colette, Rosenthal, Thorana (1986, p.1) y Hoffman, L (1987) coinciden en afirmar que “El grupo de Milan introdujo la entrevista circular como una forma de conducir una investigación sistemática de los cambios y diferencias en las relaciones familiares que mantenían en forma recursiva las interacciones disfuncionales o los síntomas en una familia.” (p. 277). En la entrevista circular, la familia tiene la oportunidad de observarse a sí misma desde una mirada sistémica y pueden describir las conductas y creencias de forma interrelacionada y de paso desarrollar una mayor conciencia de las relaciones que se generan al interior del sistema, generando así, cambios que les permitan resignificar las disfuncionalidades o síntomas por los cuales consultan.

Preguntar con el propósito de que la información circule por todos, es un método por medio del cual se revelan conexiones y posiciones al interior del sistema que consulta. Feixas (2013) refiere que “Las preguntas circulares son aquellas ideadas para revelar las relaciones (diferentes) y las diferencias entre relaciones. Se trata, típicamente, de preguntas triádicas en las cuales uno de los miembros es invitado a describir la relación entre otros dos miembros, muchas veces presentes en la sala de terapia.” (p.1). Con las preguntas circulares se busca que los miembros de la familia participen activamente en la construcción del darse cuenta, de cómo están constituidas las relaciones al interior de la familia y el papel que cada uno ejerce a la hora de relacionarse.

Tomm (1985) y Gordon (2007) coinciden en que “Entender un sistema es entender la coherencia en su organización circular de ideas, sentimientos, acciones, personas, relaciones, grupos, acontecimientos, tradiciones, etc. que son de interés para el terapeuta sistémico. Las preguntas son circulares porque intentan dilucidar tales conexiones organizativas”. (pp. 37-38). De esta forma la conversación que se da en presencia de alguien, permite evidenciar la razón de ser de las relaciones que se establecen en la familia y son determinantes por la valiosa información que proporciona, para tratar de comprender las relaciones y acciones que se construyen.

Feixas (1990) Afirma que las preguntas son circulares porque “Consienten poner a prueba una hipótesis terapéutica que puede ser verificada al observar las reacciones de la charla sobre alguien (o sobre una relación) en su presencia, y la espiral de reacciones que ello provoca haciendo que la información –circule- de un miembro a otro y también entre la familia y el terapeuta.” (p.14). Esta herramienta es considerada importante, dado que hay familias en las

cuales, se observan personas ausentes o que no hablan y al introducir las preguntas circulares, los participantes activos podrán traer esas voces y significados al contexto de la terapia e inducir la participación de todo el sistema.

En otras palabras, las preguntas circulares movilizan el sistema de creencias familiares, de tal forma que puedan crear nuevas historias. El interrogatorio circular puede entenderse como un método con el cual, el clínico crea curiosidad dentro del sistema familiar y del sistema terapéutico. (Cechin, 1989). Ofrece la posibilidad de socavar el sistema de creencias familiares, usando el lenguaje de relación.

Platone (2007) manifiesta que “El terapeuta es un facilitador reflexivo del proceso y de las conversaciones de los miembros de la familia; es un negociador (mediador) de las divergencias y conflictos familiares.” (p.10). En el enfoque eco-sistémico, por medio de las preguntas circulares, el terapeuta explora cuidadosamente las opiniones y reacciones que tienen los miembros de la familia sobre la información que se brinda en la terapia familiar.

En el paradigma eco-sistémico, el ser humano se define en la relación e interacción con otros. En este contexto relacional se replantean significados y se encuentra sentido al pensar y hacer. Se inicia, además un proceso de coconstrucción y transformación de la realidad socio-cultural a través de la diversidad y complejidad de estas relaciones interpersonales (Platone, 2005, p.12).

Platone, 2007. Afirman que:

El cuestionamiento circular a los miembros de la familia permite, en un corto período de tiempo, formular hipótesis acerca de la estructura de la dinámica familiar. El intercambio de información entre los miembros de la familia introduce variaciones de criterios acerca de los eventos, de la manera peculiar de cada miembro de reaccionar ante los mismos y de relacionarse con los demás. (Platone, 2007. P. 13)

Por todo lo anterior se puede decir que entre la familia se establece una metacomunicación, que les permite idearse una nueva imagen con respecto a la que traían al iniciar la consulta (Platone, 2007) y al revelarse las conexiones entre las relaciones, se introducen nuevas formas de relacionarse, ya que al poner en acción la circularidad todos reconocen las diferencias y su lugar en la familia.

Se han descrito varios tipos de preguntas circulares y se pueden clasificar de diferentes formas, reseñaremos a continuación algunos de ellos:

Fleuridas, Rosenhthal, & Nelson, Th. (1986) describen las preguntas circulares de primera categoría como:

Definición del Problema, para que obtengan información de cada miembro en relación a su perspectiva de la situación. Las preguntas comienzan con el presente, qué es lo que le preocupa a la familia ahora; exploran el pasado (¿Cuándo noto usted por primera vez este problema?) e

investigan las expectativas de cada uno acerca de cómo será el futuro, o algún evento hipotético (Si esta situación se mantuviera igual por los próximos cinco años, ¿qué haría usted?). (p.3)

Fleuridas, Rosenhthal, & Nelson, Th. (1986) preguntas circulares de segunda categoría:

Secuencias de Interacción, para explorar las interacciones que se relacionan con el problema actual, tal como lo ve la familia y como lo hipotetiza el equipo. Se tiene una visión circular del problema cuando queda claro un ciclo completo de interacciones repetidas. (p.3)

Fleuridas, Rosenhthal, & Nelson, Th. (1986) sostiene que las preguntas circulares de tercera categoría:

Exploran las relaciones, las creencias, los valores, los mitos, los pensamientos y los sentimientos. Se les pide a los miembros de la familia que describan los comportamientos y creencias de los otros, y que definan las relaciones Inter- miembros a través del tiempo”. (p.4)

Fleuridas, Rosenhthal, & Nelson, Th. (1986) preguntas circulares de cuarta categoría:

Preguntas Circulares de Intervención” difiere de las otras en cuanto a su intención: una vez que han quedado claros los sistemas de interacción familiar y los sistemas de creencias familiares, y que las hipótesis han sido tentativamente confirmadas, pueden usarse las preguntas de intervención como una forma de desafiar los patrones de interacción de la familia.” (p.4)

ACERCAMIENTO CONCEPTUAL A LA TERAPIA FAMILIAR

La palabra terapia retomada desde su origen griego hace referencia a “curación”, o “tratamiento”, en este sentido, la terapia familiar se ha contemplado como un tratamiento que incluye la visión sistémica para el abordaje de las familias. Hoffman (1987) refiere que “la psicoterapia familiar es una ciencia clínica” (p.12), tendiente a insertar cambios que sean eficaces, desde una resignificación en la perspectiva del sistema.

La terapia familiar está fundamentada en el modelo sistémico, que concibe una unión conceptual no solo de la mente y el cuerpo, sino, como lo mencionan Varela, Rodriguez, Romero, Castro, & Fernandez, (2003) se tiene en cuenta “al individuo, su familia, su contexto social y las demandas psicosociales de la situación a la que deben enfrentarse” (p.76), es por ello que se plantea una postura holística donde es importante retomar y tener en cuenta las interacciones sociales y familiares que vivencian los individuos y no solamente una visión individualizadas y aisladas.

La terapia familiar es una disciplina práctica relativamente nueva, que se nutre de diferentes construcciones teóricas, generando otros caminos en el abordaje de las realidades sociales y familiares.

“La terapia familiar, aunque no sea per se una ciencia del comportamiento, se encuentra en la extraña posición de ser uno de los pocos campos de la investigación y la práctica del comportamiento que han sido influidos por este cambio epistemológico. Por consiguiente, no sólo es una nueva técnica terapéutica; se basa en nuevas suposiciones acerca del comportamiento humano y de la interacción humana, que tienen implicaciones de gran envergadura” (Hoffman 1987, p.15)

O como lo menciona Bloch 1981, p. 13 en fundamentos de la terapia familiar, “necesito conocer su familia para ayudarlo a usted”

Las palabras de Hoffman recobran sentido en el momento de abordar las relaciones familiares, pues es debido a el afán de comprender la dinámica y hacer intervenciones efectivas en este contexto, donde se evidencia la influencia desde terapia familiar sistémica, siendo esta una postura que abre la posibilidad de hacer lecturas desde una mirada que incluye a los miembros de un mismo sistema, incluso del mismo terapeuta.

Dentro de la terapia sistémica, el terapeuta hace parte del sistema que es abordado, en este sentido Lopez, Manrique & Otero, 1990 (p. 205) mencionan que “la unidad de tratamiento es el sistema que forman el observado y el observador acoplados”

No se debe separar las partes de un sistema, sino todo lo contrario, generar una relación desde la totalidad, para abordar sus interacciones. Morelo 2010, expresa que la terapia familiar nació como respuesta alternativa a las limitaciones que desde siempre y hasta ahora, han conllevado los tratamientos individuales de las personas que padecen algún tipo de desequilibrio emocional que afecta al curso normal de sus vidas. La historia de la Terapia Familiar Sistémica es relativamente corta, pero a su vez, intensa, apasionante y llena de esperanza en un futuro más humano en la comprensión y tratamiento de los trastornos” (p.4)

Según lo anterior, se puede inferir que palabra “alternativa”, se usa para rescatar el papel que habían jugado las diversas formas de abordaje psicoterapéutico aplicadas hasta el momento, pero también, para acentuar que la terapia familiar abre nuevas posibilidades en donde se reconocen las implicaciones que el contexto y las relaciones generan sobre los sujetos, promoviendo una lectura más amplia, profunda y completa de las realidades.

La terapia familiar nace de la necesidad de integrar a la familia en los movimientos terapéuticos que tenían los individuos, en este sentido, Gordon (2007, p. 5) refiere que “se trataba de cambiar el medio relacional de la persona, y no sacar a la persona y cambiarla a ella.”

Las familias, tienen un recorrido histórico, por lo tanto cada sujeto que compone el sistema familiar carga con una historia. En palabra de Platone, “la familia representaría una entidad holística e interactiva, cuyas propiedades emergen de las relaciones y transacciones que establecen sus miembros durante su historia común y consensual. Cuando se operan cambios en

la estructura relacional de la familia, cambia el comportamiento de los miembros en su manera de relacionarse y de enfrentar los problemas”. (p. 63)

El avance conceptual y práctico de la terapia familiar ha posibilitado que diferentes autores hagan sus aportes, Hoffman, cita a Bowen para describir las técnicas utilizadas en el ejercicio terapéutico, una de ellas es el genograma, donde se realiza de manera gráfica y visual, la representación del sistema familiar de las personas en consulta y las dinámicas que han establecido en el transcurso de al menos tres generaciones.

Hoffman sostiene:

La terapia familiar boweniana está destinada a identificar las pautas originadas en el pasado pero que ejercen tal dominio sobre las personas en el presente, y ayudar a las personas a zafarse. Así, Bowen insiste en buscar claves para miembros vivos de la familia extensa, especialmente de las generaciones más viejas, para trazar una pauta y, de ser posible, alterarla. Para hacer esto, Bowen se vale del genograma, un diagrama visual del árbol genealógico que se remonta en el tiempo y se extiende colateralmente, con un individuo o pareja como punto focal. (p.230)

Es necesario aclarar que herramientas como la descrita anteriormente, son utilizadas por el terapeuta familiar, quien está permeado por las historias relatadas en consulta, pues desde la postura sistémica se incluye una comunicación desde la cibernética de segundo orden, donde el terapeuta es un facilitador constructor el cual entra a hacer parte del sistema que atiende, en este sentido se evidencia que “El proceso de la terapia familiar gira en torno a personas y relaciones, no únicamente a técnicas de intervención o abstracciones teóricas. La teoría y la técnica cobran vida y adquieren una forma cuando pasan a través de la personalidad del terapeuta”. Hoffman 1987, p.)

Montenegro 1997, menciona que “Por lo general en la terapia familiar sistemática deben ser incluidos todos los miembros directos de la familia en la evaluación inicial, a menos que motivos insubsanables lo impidan” (p.285), es por esto que el ejercicio terapéutico se da lugar a cada integrante de la familia que haga parte de la situación que llevó a consulta a la familia.

CONCLUSIONES

A partir de este estudio se comprende que la noción de circularidad se encuentra como uno de fundamentos dentro de las praxis de la terapia familiar sistémica, siendo uno de sus pioneros Bateson y trabajado ampliamente por el modelo propuesto por la escuela de Milán, quienes toman este concepto como uno de sus pilares de su intervención. No obstante su origen se remonta a la cibernética de primero orden con los procesos de retroalimentación.

La noción de circularidad nos remite a pensar en una danza continua que involucra a los integrantes de la familia, pero también al terapeuta, la cual se ubica desde la cibernética de segundo orden como un ir y venir de movimientos que se construyen desde la interacción y transmisión de información. Es decir, desde la comprensión de procesos relacionales que permiten la generación de significados de cada uno de los integrantes del sistema.

Este estudio deja una invitación para continuar profundizando en el concepto de circularidad y uso de las preguntas circulares en la terapia familiar sistémica, puesto que no se encontró una amplia gama de documentos que se enfocaran de manera específica y en épocas recientes de esta temática, pese a ser teórica y metodológicamente uno de los principales elementos del terapeuta familiar sistémico.

Las preguntas circulares abren el espacio para que la familia se escuche y pueda traer las voces de los diferentes miembros que forman parte del sistema familiar, haciendo de esta actividad un ejercicio donde se descubren creencias, ideas y conductas que han limitado las relaciones del sistema y por lo tanto dando la posibilidad de hacer transformaciones en las mismas.

La terapia familiar es una nueva postura que aborda las relaciones familiares, tomando como base visión circular que rompe el esquema expuesto por la cibernética de primer orden, y por ende da paso a la co-construcción a partir del encuentro terapéutico.

El concepto de circularidad y su aplicación por medio de preguntas circulares se convierten en una herramienta eficaz y eficiente para que el terapeuta retome información de diferentes posturas, manifestadas en las voces de quienes acuden a terapia,

Las preguntas circulares son una herramienta terapéutica desarrollada en la terapia familiar sistémica.

LISTA DE REFERENCIA

Arnold, M., & Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas. *Cinta de Moebio*, 3(12). 1-12

Bateson, G. (1974). *Pasos hacia una ecología de la mente: una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires. Lohlé-lumen

Betancourt, F. (2013). El saber histórico como acontecimiento: circularidad y operación sistémica. *Historia y Grafía*, (41), p. 79-114.

Boscolo, L., & Bertrando, P. (1987). Terapia sistémica de Milán. A. Roizblatt, *Terapia familiar y de pareja*, 224-243.

Boscolo, L., Cecchin, G., Hoffman, L. y Penn, P. (1987). *Terapia familiar sistémica de Milán: diálogos sobre teoría y práctica*. Buenos Aires. Amorrortu.

Camacho, J. (2006). Panorámica de la terapia sistémica. Recuperado de <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo33.pdf>

Campos, J. (1996). Trabajo Social y modelos sistémicos: una cuestión de reglas. *Taula, quaderns de pensament (UIB)*, 25(26), p. 40-56

Camerlingo, I., Lutereau, L. y comp. (2012). *Variantes de la cura y formas de tratamiento en psicología: actas de las x jornadas de psicología UCES*. Buenos Aires. Editorial de las Ciencias Empresariales y Sociales.

Cecchin, G. (1989). Nueva visita a la hipotetización, la circularidad y la neutralidad: una invitación a la curiosidad. *Revista Sistemas familiares*, 5(1), p. 9-17.

Escartín, M. (1992). El sistema familiar y el trabajo social. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, (1), p. 55-75

Feixas, G. (1991). Del individuo al sistema: La perspectiva constructivista como marco integrador. *Revista de psicoterapia*, 2(6-7), p. 91-120.

Feixas, G. (2013). El cuestionamiento familiar. Barcelona: Universidad de Barcelona– Departament de Personalitat i Tractament Psicològics. Facultad de Psicología.

Fleuridas, C., Rosenhthal, D., & Nelson, Th. (1986), La evolución de Interrogatorio Circular: Entrenamiento de Terapeutas Familiares. *Journal of marital and Family Therapy*, 12(2), p. 113- 127

Fernández Hawrylak, M. (2002). La Orientación familiar. Tabanque: *Revista Pedagógica*, 16, 217- 235.

Gadamer, H. (2005). El lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica. En: *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme, pp. 461-468.

Galeano, M. (2004) *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Medellín: EAFIT

Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: La Carreta.

Gordon, A. (2007). La metáfora como recurso terapéutico en la terapia familiar sistémica. Bachelor's thesis, Universidad del Azuay Facultad de Filosofía, letras y ciencias de la educación. Escuela de Psicología clínica. Cuenca – Ecuador. p 34 -36

Hoffman, L. (1992). *Fundamentos de la terapia familiar*. México: Fondo de Cultura Económica.

López Baños, F., Manrique Solana, R., & Otero, S. (1990). Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.*, 10(33), 203-220.

Linares, J. (2012). *Terapia familiar ultramoderna*. Barcelona: Herder.

Lozano, S., & Alexander, P. (2010). Aporte de la cibernética de segundo orden como estrategia pedagógica en la educación universitaria (Bachelor's thesis, Universidad Militar Nueva Granada).

Molero, I. (2010). *El terapeuta sistémico*.

Montenegro, H. (1997). Tratamiento familiar sistémico de los niños con problemas conductuales o emocionales. *Revista chilena de pediatría*, 68(6), 283-289.

Navarro Góngora, J. (1987). Límites de integración de modelos en Terapia Familiar. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.*, 7(20), p 019-039.

Ochoa de Alda, I. (1995) *La entrevista circular como intervención*.

Platone, M. (2007). El Enfoque Ecosistémico en Terapia de Familia y de Pareja. *Artículos*. Universidad central de Venezuela. 16(1), p. 57 – 77.

Pote, H. Stratton, P. Cottrell, D. Boston, P. Shapiro, D. Hanks, H. (2004) *Manual de Terapia Familiar Sistémica*. Leeds Family Therapy & Research Centre, Escuela de psicología, Universidad de Leeds.

Prada, S. (2013). Corrientes cognitivas y sistémicas en psicoterapia: integración y paradigma. *Reflexiones*, 92(2), 155-161.

Rocha, V. (2013). Un encuentro con el modelo de milán y su evolución. Revista de psicología y ciencias del comportamiento de LA UACJS, 4(2), 76-88.

Selvini, M., Boscolo, L., Cecchin, G., & Prata, G. (1990) Elaboración de Hipótesis, Circularidad, Neutralidad: Tres Directrices para la Coordinación de la Sesión, en Crónica de Una Investigación. Editorial Paidós, p 336-352

Tomm, K. (1987). La entrevista como intervención: Parte I - El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta. Family Process, 26 (1).

Varela, N., Rodríguez, E., Romero, M., Castro, A., & Fernández, M. (2005). Intervención de enfermería en el sistema familiar: valoración. Cultura de los cuidados, año IX, n° 17, 1. Semestre 2005; pp. 74-81.